



El Eco de la Cruz

PAX VOBIS

Año XLIII

Zaragoza, 3 de Enero de 1941

Núm. 949

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica los primeros y terceros viernes de cada mes

Dirección y Administración: Calle Mayor, 6, 2.º dcha.

SALUDO A FRANCO !! ARRIBA ESPAÑA !!

do, no ha podido llenar nuestro corazón y buscamos en la esperanza el sosiego de nuestro espíritu.

Sin embargo, nosotros tenemos el corazón lleno de gratitud para con Dios, con respecto al año 1940.

El año anterior, el 1939, es y será el *Año de la Victoria*.

¡Y qué victoria!

Nada hay superior, ni aun igual en toda nuestra historia.

No obstante, estaba tan reciente la tragedia, eran tan terribles los males...

Con la alegría inmensa de los recuperados que parecían volver de la tumba, se mezclaba el dolor de los desaparecidos irremediablemente.

¡Cuántos muertos!

¡Y las heridas vivas y la desolación y las ruinas!...

Alegría inmensa de la victoria rotunda y definitiva, mezclada con el luto de los muertos mártires y ganadores de la nueva era de paz.

El 1940 ha sido de paz imperturbable.

Se han ido curando las llagas.

Se han reconstruido centenares, miles quizá de puentes, carreteras, casas, iglesias, pueblos enteros...

¡Qué fiebre de reconstrucción!

Se ha laborado aún más en la reconstrucción social y política.

Jamás el Estado se ha preocupado tan a fondo y al detalle del débil, del necesitado.

La campaña antituberculosa, con

tantos hermosos sanatorios sembrados en lo mejor de nuestras montañas; los niños, la mujer, el anciano... para todos va llegando la mano pródiga y paternal de la justicia social.

Jamás el obrero ha sido tan bien atendido. Mejora del jornal, abono de los días festivos, retiro obrero...

Y sin conmociones, sin huelgas criminales, rápidamente y de un modo inexorable.

Mejoras también a los empleados, a los propietarios.

Valoración de los productos.

Y toda la economía en movimiento creciente, sin poder dar abasto en la continua y acelerada producción de riqueza.

Año grande, de fecundidad de la paz.

Pero ante todo ha sido un año religioso, un Año Santo.

Se llamará el Año del Centenario de la Virgen del Pilar.

Por el Pilar han pasado en río incesante todos los pueblos de España.

Han acudido también las profesiones del más variado tipo de clasificación.

Médicos, abogados, arquitectos, obreros, religiosos, colegios, congregaciones, llenándolo todo de emoción santa.

Han venido los ciegos, que teníamos que poner *de frente a la Virgen* y que la miraban con sus ojos muertos, llenos de claridades sobrenaturales, con una emoción serena y alegre

Año nuevo

¡Cuántas veces hemos repetido esas palabras?

Todos los años, al comenzar el año, nos vemos ante una etapa de vida totalmente ignorada.

Sólo Dios tiene el secreto—la visión—y el dominio del porvenir.

Nosotros nos esforzamos en mirar adelante, como el marino que hunde su mirada entre la bruma lejana, con ansias de ver lo futuro.

El año que acabamos no ha llena-

Un ejemplar, 2 ptas. al año; diez ejemplares, 10 ptas.

Suprimida la Sucursal, todos sus suscriptores deberán dirigirse a la Administración, calle Mayor, 6, 2.º derecha

Ayuntamiento de Madrid

que hacia llorar a los que los rodeaban.

Vino el Ejército victorioso en homenaje tantas veces repetido con sus cristianísimos generales de grandeza legendaria.

Ha venido también Franco en ademán de peregrino, renovando los tiempos medievales.

Junto a la Virgen se han concentrado todos los estudiosos de la Fe y de la ciencia...

Se ha consolidado y hermoseado el Pilar.

Una emulación constante ha obsequiado a la Madre con mantos riquí-

simos, arañas, relojes, joyas... para enriquecer y embellecer la casa de la Madre.

La Virgen ha aceptado los presentes como prenda de cariño y elevado las almas, ha conmovido los corazones, los ha conducido a su Hijo, los ha regenerado y dulcificado, ha prendido la paz en los espíritus haciéndoles sentirse hermanos y ha esparcido por toda la Patria un ambiente de religiosidad preparando la nueva era.

¿Qué será el nuevo año?
Un año de avance espiritual gigantesco. Se irán consolidando las infini-

tas organizaciones, las instituciones parroquiales, la Acción Católica, la formación religiosa.

Se irá encauzando la masa en los moldes cristianos y hasta iremos cosechando abundante fruto.

Mejora de costumbres, moderación de ambiciones, estima de las creencias cristianas, vida religiosa asentada...

También la paz internacional, fundada sobre la justicia y la caridad, como pide el Papa.

Así se lo pedimos nosotros de todo corazón a la Virgen santísima, Reina de la paz.
FELIPE CLEMENTE

A B E L E N

Vamos a Belén a ver a Jesús, que trae a los hombres la ansiada salud.

Van los pastorcicos, dejan los corderos; van a toda prisa con afán de verlo.

Van las zagalicas con tiernos suspiros; que tienen el alma prendida en el Niño.

Ya han ido los pobres de aquellos contornos,

que es pobre Jesús y los ama a todos.

Todos van llevando a Jesús presentes los ricos, los pobres, todos lo que pueden.

Han llegado Magos de lejanas tierras, hasta aquí guiados por brillante estrella.

Fueron al Portal póstranse en la tierra, adoran al Niño, con gran reverencia.

Y abriendo sus cofres de riquezas llenos, ofrécnlo todo al Rey de los cielos.

Oro como Rey, incienso cual Dios; mirra cual Cordero de la Redención.

Todos dan al Niño sus bienes y dones; que ha venido al mundo por salvar al hombre.

MARIANO

setica de propina o un durico, es un decir? Aquí ha venido el vigilante, la portera, el del diario y de to los papeles y qué sió la gente; tol mundo si ha llevau sus güenas perras...

—Ya sabes que no quiero que admittas propinas.

—Güeno, sí; quien dice eso, algún regalico de Pascua. Te ponen güena cara cuando vienen puaquí y son unas embusteras; "nos acordamos mucho de usted, señor Macario"; no mimpór; Yo que sí que mialcuerdo de muchos, quedarán matando el tocino u lo habrán matau ya, y sestarán comiéndu güenas longanizas y churizos y güenos tragos! Aun pué que diga alguno: ¡Cómo gozaría Macario aquí comiendo con nusotros! Que hay nu mala gente y tienen nu mal corazón y salegran de hacer penar a los demás. Ahura, ahura es la verdá, ahura quió yo ver esas palabricas y que te mandasen un par de pernillicos, que ellos lo mesmo serían, que si matan un tocino, que será gordo como un guay, aún les quedaban otros dos y los blancos y el morro, y las patas y la coda... Ya podían, ya, si no fua too postizo y mentira; y unas miajas de mondongo; bolas y morcillas, no; si me mandan morcillas se los daré a la tía Benita, que le gustan mucho las morcillas...

—¡Qué madeja y qué novela te armas! No hay por qué resentirte porque no te hayan enviado nada. No tienen ninguna obligación.

—S'han echau a perder, too está lo mesmo; a lambición, unos afanosos que too lo quién pa ellos y no salcuerdan del vecino, y cada vez pior. Denantes aun había alguna alma que sadolecía y te mandaba algo...

—Aún puedes esperar que te traigan los Reyes Magos...

—Tampoco los Rayes me ponen nada. Por un por si acaso, veremos a ver si les pongo un capacico en la ventana...

Tilín, tilín...

¡Adelante!

¡Güenos días tenga usted, señor Mago!



TRIBUNAL BARATO

—¡ Señor!
—¿ Qué te ocurre, Macario?
—¿ Se convence usted?
—¿ De qué?
—Pues la cosa está bien clara.
—Pero de qué hablas.
—Pues de que la gente no es lo que paice.
—No sé a qué te refieres.
—Muchos tienen güenas palabricas, mu modosicos, pero tiacen cada par-

tida que te dejan escocido po toa tu vida. Y no escarmentamos nunca.

—Eres muy misterioso y barullero; no se puede comprender a dónde vas con todas esas lamentaciones.

—Motivos tengo...

—Explicáte...

—¿ Aun le paice a usted poco quimos pasau las Pascuas sin que haiga una alma caritativa que haiga dicho: Tome usted, señor Macario, una pe-

¡Atención, suscriptores! La Administración de El Eco de la Cruz

Ayuntamiento de Madrid

—Muy buenos días nos dé Dios a todos. ¿Qué se os ofrece?

—Pues miusté, que semos de Valdepinocha y himos venido a vesitalo, es decir, himos venido a la Virgen del Pilar, que aun no habíamos venido, y es el Cintinario; pero himos dicho, amos a ver al Señor Mago, y yo francamente querría preguntale a su mercé, que too lo sabe, a ver lo que va pasar estiaño.

—¿Y yo de dónde os sacáis que lo sé todo? Y menos lo que ha de venir.

—Usté es mu estuto y los Magos lo endivinan todo. Tamién Macario es mu espabilau, pero no tanto como usté.

—No seáis necios; lo que ha de pasar sólo lo sabe Dios.

—No, señor, no; ahura mesmamente los calendarios y to los papeles licen a usté to lo quiá de pasar. Licen a usté cuándo sale la luna y el sol y si habrá clise, si lloverá u si ha de nevar... to, too lo saben. Y tenemos un secretario que es mu vivo y mu pilló, que te saca las perras de todo y tamién sabe mucho y endevina si habrá guerra y que el Egito y habla de los indios y del país de los indígenas, que sió lo que sabe esi hombre; y to sale como él dice. Pa éso la tíá *Sillica la Bruja* es mu mala, pero to lo sabe; y como t'èche el ojo ya tas caído.

—Sois unos infelices.

—No la conoce usté; usté nos diga lo qui ha de pasar. Si hay que pagale un rial u dos lo que sea, por dinerós no lo haga.

—Sois unos estúpidos. Os repito que lo que ha de suceder sólo Dios lo sabe. Hay cosas que las podemos anunciar porque son de experiencia humana y de observación; y la ciencia las conoce con certeza, como la noche y el día, las lunas, el sol, el verano el invierno, el frío, el calor, etcétera. Hay otras que podemos calcular con alguna probabilidad por la marcha de los acontecimientos, como las guerras, que dependen de muchas causas, y el que conocé la potencia de las fuerzas en lucha y las situaciones de los pueblos se inclina a juzgar favorable la victoria a uno de los dos bandos... Lo demás, es un entretenimiento literario de los periodistas que aguzan su ingenio y divierten a la gente contándole lo que les ocurre. Lo de la mujer esa de tu pueblo es una sandez. ¡Pobre mujer! Seguramente será pobre, vieja, harapienta, abandonada.

—Le tiene miedo tol pueblo.

—No tengáis miedo. Dadle limosna, dadle de comer, vestidla, habladle con cariño; veréis como la mirada se vuelve dulce, llena de reconocimiento de un alma que al fin ha encontrado un poco de cariño que la ha hecho feliz.

Estos días son muy a propósito.

Jesús nacido en el Pesebre de Belén

lén ha elevado hasta su trono la pobreza y la ha divinizado. Los pobres son sus predilectos. El mundo no ama a los pobres. Es un espectáculo degradante el que contemplamos; ese desenfreno de amor a los placeres y sobre todo ese afán de hacerse ricos que ha contagiado a todos; aumento incesante de sueldos, de salarios y precios en una carrera de vértigo como jamás se ha conocido. Creo que esto es pasajero; que van mejorando las costumbres y, sobre todo, las leyes, que son su cauce obligado; creo que el Señor nos concederá pronto la paz de las naciones y vendrá la normalidad de la vida y las cosechas abundantes y el bienestar general. Y España, libre de sus enemigos interiores y exteriores, podrá fortalecerse con el espíritu cristiano que renace y se desarrolla sin cesar.

—¿Ve usté cómo sabía usté lo quiá de pasar? Eso queríamos que nos dijiese usté. Porque el secretario de Valdepinocha es mu malo y aún dice qui han de venir muchos males. Pero usté lo sabe mu bien y se lo himos de decir a tol pueblo, que estiaño habrá güena cosecha, qués lo prencipal. Lo ves, Teburcio, como ticia yo que vinieramos a ver al Señor Mago?

—No os he dicho eso. Os hablo en general; que podemos confiar en la bondad de Dios que nos ha bendecido este año tan abundantemente. Sed muy buenos que ahora no os habéis de dejar engañar más por los malos.

EL MAGO

Ecos del Sagrario

¡Señor!
Dejadme que desahogue mi corazón.

Hoy me siento con una confianza mayor al contemplaros Niño en el Portal de Belén.

Recuerdo aquellas palabras que más tarde dijisteis a vuestros discípulos, que seguramente las escucharon llenas de asombro y de emoción jubilosa.

En el Portal es donde veo mejor vuestra predilección por los niños.

A. NUESTROS SUSCRIPTORES Y LECTORES

La lucha furiosa de los enemigos de Dios y de la sociedad hace necesaria la lucha de los amigos de Dios y de la humanidad. Es preciso por todos los medios extender el conocimiento de Dios y de su ley santísima.

El principio de año nos brinda una ocasión oportuna:

"Cada suscriptor, que logre hacer un nuevo suscriptor. Cada lector que se convierta en suscriptor."

"Todos sean diligentes en abonar su suscripción por adelantado."

Es sostener y asegurar un mensajero de Dios.

¡Vos mismo os hacéis Niño!

¡Y en qué forma!

Me encanta, me conmueve veros Niño; querría abrazaros contra mi corazón y no separarme jamás de Vos.

Me asombra y me confunde el ver vuestra Omnipotencia anonadada.

Querría apretaros contra mi pecho para proteger vuestra voluntaria indefensión.

Ya sé que está vuestra Madre.

Yo también os ofrezco mi pobre vida.

J. ADZLAC

Advertencia importantísima

Todos nuestros lectores saben y sufren los trastornos producidos en la economía a consecuencia de las revoluciones que hemos padecido y gloriosamente dominado. La alteración de precios ha sido muy grande en todas las cosas. "El Eco de la Cruz" ha querido seguir con los precios que publica en sus páginas hace más de veinte años, caso único en España; pero el alza ha continuado incesante y hace precisa una elevación de precios, que serán, con todo y como siempre, muy inferiores a lo corriente. Seguros estamos de que la gran familia de nuestros suscriptores, tan adictos, a pesar de los trastornos padecidos, aceptarán gustosos estos nuevos y modestos precios para hacer posible la publicación de "El Eco de la Cruz".

Precios de suscripción de "El Eco de la Cruz" que regirán desde 1.º de enero de 1941

1 ejemplar	2 ptas.
2 "	3 "
3 "	4 "
4 "	5 "
5 "	6 "
10 "	10 "
100 "	100 "
500 "	400 "
1000 "	800 "

"El Eco de la Cruz", con original propio en la 4.ª plana, es muy útil para "Hojas Parroquiales", "Asociaciones de Antiguos alumnos", "Boletines" de Patronatos, Juventudes, Organizaciones Católicas, etc.

Pídanse precios y muestras.

OLOR DE CRISTO

VITALIDAD

La llama encendida en Zaragoza se extendía por la diócesis, por la provincia y aun fuera prendiendo en las parroquias removidas de su inercia secular, y que parecían surgir a nueva vida.

El Cura fué el que sintió la chispa como una llamarada divina y lo gró agrupar a algunos feligreses, siempre distanciados y extraños, y comenzaron a ver en el señor Cura un hombre de confianza y una esperanza providencial.

Comenzó una labor intensa de viajes y comunicaciones y cundió el contagio del bien de unos pueblos a otros.

Pronto comenzaron a funcionar en los pueblos las Sociedades de Seguros Mutuos para caballerías, Cooperativas de consumo, barberías, Socorro Mutuos para enfermos, Cajas de Ahorros y Préstamos, y sobre todo Círculos en los que se reunían los vecinos del pueblo y tenían sus charlas su expansión y comunicaban sus planes.

No presidió siempre la prudencia ni la debida preparación y hubo que lamentar fracasos frecuentes. Pero el avance social era amplio y se generalizaba.

Ya no eran el grupo de escogidos los únicos sociales. La prensa de todo los colores se ocupaba de estos problemas y enfocaba la vida según esa orientación.

No es que entonces naciera el espíritu social. Lo que se formó aquí entonces fué el espíritu social cristiano para infundir en la sociedad la doctrina de las Encíclicas, desconocidas en absoluto por aquí, y sin trascendencia alguna a la vida práctica.

Entonces, hombres de todas las profesiones hablaban ya de cosas sociales y de la necesidad de la Iglesia para solucionar dichos problemas.

Entretanto se crearon nuevas obras aquí y vino el desdoblamiento de aquella agrupación.

Don Juan siguió con el núcleo de la "Acción Social" y comenzó el germen laborioso de otra obra grande que luego creció y se separó: El Sindicato.

En la casa de don Juan se habían tenido las primeras juntas de estudio y formación de distintas organizaciones. En el caserón de la calle Mayor nos reuníamos en verdadero Círculo de Estudios para estudiar las Cajas Raifelsen, que después se llevaron y adaptaron a nuestros pueblos. Todas las semanas esperábamos con ansia la junta en que

siempre había algo interesante, sobre todo la palabra vibrante de don Juan que hacía estremecerse nuestras almas ansiosas de realizar aquellas ambiciones apostólicas.

Pero aquellas reuniones eran ante todo de piedad. El anhelo era formar las almas, elevarlas hasta Dios. Por eso se hablaba tanto de la Comunión y empujaba a comulgar e insistía en la presencia divina como en una comunión continua. Su palabra brotaba encendida y jubilosa de un alma inflamada en contacto con Dios y tenía un ascendiente asombroso. Los que se reunían tenían una sumisión segura y gozosa y le obedecían con alegría integrando todas aquellas múltiples obras, no haciendo nunca nada sin estar en continua comunicación con D. Juan.

No había en ellas, dispersión de fuerzas ni proyectos esporádicos, iniciativa arbitrarias y llamativas, nihelos vanidosos, ambiciones terrenas.

Con la elevada espiritualidad de don Juan se imprimía a todo de una gran pureza e intención, de un anhelo de apostolado y se daba a todo una coordinación armónica bien calculada.

Don Juan era un hombre de Dios; sólo en Dios tenía confianza y sólo en El quería, que todos la hubieran. Pero en Dios la tenía ilimitada y así la quería ver en todos.

Por eso decía que el hombre no hace más que estorbar la obra de algo grande, dejar a Dios las manos libres, sin estorbarle con nuestra intromisión.

Hay que matar el yo. En el momento que está el yo destrona a Dios y quiere todo el incienso para él. Dios se retira y nos deja solos con nuestra miseria, porque cuando Dios se va, se lo lleva todo, que es suyo, sabiduría, éxito, alegría, felicidad, paz.

El empeño de don Juan era identificarnos con Dios, haciendo al hombre humilde y dándole la vida divina.

JUAN DE LA CRUZ

OBRAS DE ACTUALIDAD

La Bruja Blanca.—Preciosa novela, obra cumbre del M. I. Sr. D. Juan Buj, Fundador de EL ECO DE LA CRUZ. Es obra apologética que ilumina con claridades celestiales y encanta con el atractivo espiritual de la protagonista, modelo de acción católica.

Dos pesetas.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Las circunstancias actuales nos han obligado a suprimir un número de EL ECO DE LA CRUZ, convirtiéndolo en mensual.

NO APARECERA, PUES, MAS QUE EL PRIMER VIERNES DE CADA MES.

Claro es que esto solamente hasta que cambien las circunstancias, y por tanto, será por poco tiempo.

Suscriptores que atendiendo nuestro deseo, nos han enviado el pago de su suscripción con sobreprecio:

Doña Pilar Villanova, de Barcelona; doña María Lera, de Badajoz; doña Mercedes Alabat, de Azanuy; Hermanas de Santa Ana, del Hospital de Estella; Colegio del Pilar, de Tarazona; don Santiago Vicente, 50 pesetas.

don Agustín Lucia, de Báguena; R. M. Superiora del Manicomio Navarro, Pamplona.

BIBLIOTECA DE

EL ECO DE LA CRUZ

OBRAS PUBLICADAS

"LA BRUJA BLANCA". Obra premiada en el concurso Villahermosa, 5.^a edición. Las dos partes en un solo volumen, 2'50 pesetas.

"LAS AVENTURAS DEL DIABLO", por Julio Ascanio, con muchos grabados geniales, 2 pesetas.

"MEMORIAS DE UN SOCIALISTA", por Julio Ascanio, 5.^a edición, 0'60 pesetas.

"LA ARAÑA O LA CASA DEL CRIMEN", novelita social de gran interés, por Julio Ascanio, 0'75 pesetas. (Agotado).

"EL HOMBRE MISTERIOSO", por Julio Ascanio, 0'50 ptas. (Agotado).

"EL MAGO". Tomo I (Agotado).

"EL MAGO". Tomos II, III y IV, con 200 páginas y cartas de Macario, 2 ptas. cada uno.

"EL HOGAR EN CENIZA", por don Rafael Pamplona 150 págs., 2 ptas.

"DESDE MI CARTUJA Y MI TEBAIDA". por Nardo, con inspiradísimos grabados, 4 ptas.

"DOS VOCACIONES", por Marina, 2 ptas. (Agotado).

"LA SOMBRA DE JESUS". Leyenda histórica, por don Rafael Pamplona, 0'50 ptas.

Para las Parroquias, Círculos, Patronatos, Colegios, Fábricas, es "El Eco de la Cruz" un periódico de propaganda social y religiosa sana popular.